

6 tips para educar a los hijos en el manejo del dinero

Es un tema tabú en las familias, pero de vital importancia para abordar cuando los chicos son pequeños. Las actitudes y comportamientos de los padres tendrán una influencia directa en la relación que ellos establezcan con el dinero en el futuro. Por eso, es esencial conocer cómo impulsar conductas financieras sanas en sus hijos.

El impulso de los pequeños por la satisfacción inmediata es instintivo y natural. Basta llevar a su hijo a una juguetería para provocar que se quiera comprar la mitad de los artículos exhibidos. “Mamá no tiene plata, pedíselo a Papá Noel en Navidad”, “Decile a papá que te lo compre”, “Mañana salís con la abuela y ella te lo compra”. Estas son algunas de las frases “creativas” con las que los padres se arreglan para cortar un reclamo o pedido de los más chicos. Esto implica que, desde pequeños, se confrontan con la limitación del dinero. Mejor dicho, se relacionan con la actitud que tienen sus padres frente al gasto. Esto puede determinar su vínculo con las finanzas, en gran parte de su vida. ¿Esto sólo pasa con las familias a las que no les gusta o no pueden gastar? Por supuesto que no. Los hijos con padres muy gastadores, se enfrentan a problemas inversos. Dentro de la clase, por ejemplo, son los que “más caramelos” tienen o los que cuentan con el juego de moda. Esto impulsa una cierta conducta del resto de sus compañeros frente a este “chico rico”.

Si bien éste es un tema que está lejos de ser una ciencia exacta, acá se presentan algunos consejos para ayudarlo en la relación de su hijo con el dinero.

1 – Para enseñarle a los chicos a manejar el dinero, cuanto más temprano mejor.

Los niños tienen una capacidad de gasto totalmente ilimitada. Recién cuando empiezan a ganar sus primeros sueldos y a solventar sus necesidades, comienzan a medirse un poco. Este hecho, sin duda, lo tendría que impulsar a tratar de educar a su hijo en este tema, para evitar problemas presentes y futuros. Incluso mucho antes de que aprendan a sumar y restar, comienzan a entender el concepto del dinero. Cualquiera que tenga cuatro años sabe dónde sus padres consiguen el efectivo. Por ejemplo, de un cajero automático. Pero para que entiendan que ellos deben trabajar para obtenerlo, requiere de una mente mucho más madura. Muchas veces, este proceso puede ser duro y lento. Por eso, cuando antes empieza a hablar del tema, mucho mejor.

2 – Una mensualidad puede ser una herramienta importante.

Cuando los niños son más chicos, es fundamental que reciban pequeñas cantidades de dinero para sus gastos diarios. De esa forma, aprenderán a cuidarlo y sabrán que es limitado. En el momento de manejar montos más grandes, esta disciplina puede ser de gran ayuda. La mensualidad debe estar en correlación con la edad. A su vez, hay que definir cómo se lo entregará (por semana, por mes, un día específico) y qué debe cumplir durante ese tiempo para recibir el privilegio. El consenso entre los padres recomienda dar un dólar a la semana por cada grado escolar que alcancen. Por ejemplo, en tercero, se empieza con tres dólares a la semana, cuatro en cuarto, cinco dólares en quinto y así, sucesivamente.

3 – Cuando los chicos entienden cómo funciona el dinero, generalmente despliegan su instinto conservador.

Una vez desinflada la posibilidad de la gratificación instantánea, los niños aprenden que con su dinero pueden comprar las cosas que quieren (caramelos, juguetes, etc.) y comienzan a juntar cada centavo que tienen a su alcance. Esto puede determinar su comportamiento financiero por el resto de su vida.

4 – Es el momento de cometer errores.

Es importante que se los deje cometer sus propios errores con el dinero. Ahora, es el mejor momento para que aprendan a superar sus propias fallas, ya que no está en juego su casa o el auto. Por ejemplo, si reciben una mensualidad y se les termina antes, deberán afrontar las consecuencias de esta equivocación. Una vez que lo tienen en su poder, deben experimentar la alegría de obtener algo que desean o la frustración de ver que lo han desperdiciado.

5 – Defina bien claro quién paga cada cosa.

Los padres e hijos necesitan determinar qué cosas correrán por cuenta de cada uno. Por ejemplo, no servirá de mucho si, además de la mensualidad, cuando quieren algo, uno corre a comprárselo y llena todas sus expectativas. Debe existir algún parámetro sobre lo que ellos deben pagar por sí mismos y qué cosas haremos por ellos. Por ejemplo, les compro la mayoría de sus vestimentas pero ellos desean una remera más u otro par de zapatos de una marca específica más cara. ¡Ellos pagarán la diferencia!

6 – Los conceptos sobre inversiones deben ser enseñados desde pequeños.

Los adolescentes deben aprender acerca del mercado utilizando dinero real. En primer lugar, enséñenle las ventajas de los fondos de inversión de mercado monetario, una forma de hacer rendir la plata que está en la caja de ahorro. Luego, empiécelos a introducir en colocaciones cortas y con rendimiento fijo como los bonos y los plazos fijos. Si bien los retornos actuales no son fantásticos, lo ayudarán a que empiecen a tomar confianza. Más adelante, introdúzcalos al mercado de acciones, pero en vez de enseñarles a elegirlos, explíqueles cómo invertir en fondos y en ETF. Hay muchos juegos sobre este tema disponibles en Internet, que pueden ser muy útiles para el aprendizaje. Una vez que el adolescente domine todos estos aspectos, estará preparado para, el día de mañana, manejar su dinero con éxito desde joven y no le tendrá miedo a las finanzas personales.

Seis tips para educar a los hijos en el manejo del dinero. Inversor global. La mayor comunidad de inversores de la Argentina. Argentina. Fascículo N° 43. Pág. 32 – 33. Abril - Mayo 2.008.